

VISTA DE TERUSALEM DESDE EL MONTE SION.

iii. 7, xix. 5, Lev. xx. 26, Deut. vii. 6, ix. 29, x. 15, [Intérpretes traducen siempre Képlog, que es lo mismo, | visiones, xxiv.: Ahican le defiende, xxvi. 24: proxxxii. 9, I Reg. x. 1, xii. 22, II Reg. vii. 23, III Reg. y la Vulgata Dominus. Por no saberse la antigua fetiza á los Reyes, xxvii.: exhorta á orar á Dios à viii, 53, Is. xix. 25, xliii. 1, Jer. xiii. 11: diez tribus pronunciacion de este sagrado nombre de Dios, favor de Babylonia, xxix. 7: predice el nacimiento de Israél se separan de la casa de David, III Reg. vemos que se pronuncia tambien Javoh, Jeveh, Jovah, de Jesu-Christo de una Virgen, xxxi. 22: es preso xii., segun la prediccion de Ahias, xi. 29. Véase Jevo, etc. De aquí vino el Jovis de los latinos. El por Sedecías, xxxii. 8: dicta sus profecías á Baruch, JACQB, REINO DE ISRAEL, SAMARITANOS.

por Saul, I Reg. xi: su gratitud, xxxi, 11.

Fue llamado Israél por el angel del Señor, Gen. poco antes de espirar. xxxii. 28. El derecho de primogenitura, que obtuvo JEHU, hijo de Hananías Profeta, II Par. xix. 2, xv.: profecía contra Jeroboam, Amos viii. 10. Jacob de su padre, debe entenderse principalmente III Reg. xvi. 1, IV Reg. ix. 2, x. 1, 14, 17, 85. de las promesas que Dios hizo à Abraham y à Isaac, JEREMIAS: su patria, habitacion, relativas à una posteridad numerosa y rica, de la cual naceria el Mesías, y á la cual daria la posesion de la tierra de Chânaán. No denotaba pues única y materialmente los bienes terrenos; en los cuales luego abundo Esaŭ, Gen. xxxiii. 9, xxvii. 89. Debe tenerae presente que no es preciso reconocer por buenas todas las acciones que en la Escritura se refieren de los Patriarcas y otros siervos de Dios. Bien que no hemos de ser fáciles en creer malas algunas, aunque lo parezcan à primera vista.

Los nombres de Jacob, Israél, Esaú, Edom etc. suelen ponerse, segun estilo oriental, por los pueblos que de ellos descendieron, Gen. xxv. 23, etc.

JAIME 6 JACOBO, hijo del Zebedeo, Matth. iv. 21, Luc. ix. 54, Act. xii. 2.

JAIME 6 JACOBO, hijo de Alpheo, primo de Jesus, habla en el Concilio de Jerusalem, Act. xv. 13. JEBUS: llamada despues Jerusalem, Jos. xv. 8, udic. xix. 10, I Par. xi. 4; Israel no pudo destruir los jebuseos, Judic. i. 21: David los derrota, II Reg.

JEHOVAH & JEHOVAH. Nombre inefable é incomunicable, que solamente se atribuye à Dios; revelado por él mismo à Moysés. Llámase Tetragrammaton, 6 de las cuatro letras por componerse de cuatro letras hebreas. Significa el SER ó el que Es por esencia Despues de la cautividad de Babylonia se introdujo generalmente entre los judios por un respeto nimio, y tal vez supersticioso, el no pronunciar nunca este nombre, y de eso habrá provenido el ignorarse tiempo hace su verdadera pronunciacion. Aun ahora le llaman el nombre inefable; y debajo de sus cuatro letras, escriben los puntos ó vocales del desde el vientre de su madre, etc., Jer. i., xxix. 27: muchas cosas por la naturaleza divina, que no podrám ero nombre de Dios Adonai. Pero ni entônces pro- Dios le prohibe que ruegue por el pueblo, vii. 16: decirse de él, si solamente fuese puro hombre. Y

sacrosanto nombre de Jehovah es el que conviene à xxxvi. 4, 26, 32: preso otra vez, xxxvii. 15: Abde-Dios como Dios, por su esencia propia, independiente melech le salva, xxxviii. 12: Nabuchôdonosor le y eterna. Pero Elohim es nombre que le conviene protege, xxxix, 11: es tratado de embustero, xliii, 2. JABES DE GALAAD: saqueada por Israél, como à juez, ó supremo gobernador. El, es lo mis- JERICHÔ: es sitiada y quemada, Jos. vi. 20: Dios mio, o fuerte mio. Eli, en dialecto châldáico, palmas, Deut. xxxiv. 8, II Par. xxviii. 15. JACOB, hijo de Isaac, su nacimiento, Gen. xxv. de que usó san Márcos (c. xv. verso 84), se pronun-



nuncian Jehovah, sino que leen siempre Adonai, que desea saber de Dios por qué prosperan los malos, xii. eso es lo que los teólogos llaman comunicacion de quiere decir Dominus, Señor; y por eso los Setenta 1: sus persecuciones, xviii. 19, xx. 2, 7, 14, xxvi. 7: idiomas o de locuciones

dic. xxi. 10: sitiada por los ammonitas, y socorrida mo que fuerte, poderoso, robusto; y así Eli, significa reedificada, III Reg. xvi. 84: llamada ciudad de las

28, xxvii., xxviii., etc.: su elogio, Eccli. xliv. 24. cia Eloi. No se sabe como lo pronunciaria Jesus contra Roboam, III Reg. xi. 26: es hecho rey de las diez tribus, III Reg. xii. 20. Véase cap. xiii., xiv.,

JERUSALEM: es sitiada y tomada por los hijos n de Judá, Judic. i. 8: escogida por Dios para morar en ella, II Par. vi. 2, vii. 16: llamada Salem, Gen. xiv. 18: y Jebus. Véase JEBUS. Es sitiada por los reyes de Israél y de Syria, IV Reg. xvi. 5; por Nabuchôdonosor, xxiv. 10: es reedificada, II Esd. iii., vi. 15: profecía contra Jerusalem, IV Reg. xxi. 12, xxiii. 27, Is. i. 6, iii. 1, xxii. 1, 8, xxix. 1, 7, lxv. 2, Jer. iv. 3, vii., xiii., xvii., xix., etc., Ezech. vi. 6, iv., v., x. 2, xv., xxii., xxiii., Soph. iii. 1: profecia de su ruccion por los romanos, Dan. ix. 26, Zach. xiv. 1, Luc. xix. 41, xx. 16, xxi. 6, Joann. xi. 48: Jerusalem espiritual ó santa Iglesia, Ps. cxxi. 3, Is. xxxiii. 20, liv. 11, lx., lxii., lxv., Tob. xiii., Bar. v. Galat. iv. 26, Hebr. xi. 10, xii. 22, Apoc. iii. 12, xxi. 2. Véase Sion. Metafóricamente se toma muchas veces or la Iglesia de Jesu-Christo, así militante como

JESU-CHRISTO. El Hijo de Dios hecho ombre, el redentor y salvador del género humano. Nombre compuesto de la voz griega Iŋσοῦς, la cual se deriva de la hebrea Yexuanl que quiere decir Salvador, y de la palabra griega χρις ος, que significa Ungido. Para la inteligencia de muchos lugares de la Escritura debe tenerse siempre presente, que habiendo en Christo dos naturalezas, divina y humana, pueden decirse de él algunas cosas segun la una, que no podrian decirse segun la otra. Yo y el Padre somos una misma cosa. (Joann. x. 30.) Aqui hablaba Jesus segun su naturaleza divina. El Padre es mayor que yo. (Joann. xiv. 28.) Entônces hablaba segun su naturaleza humana, ó en cuanto era hombre. Así se dice que Jesu-Christo fue predestinado á ser Hijo



VISTA DE TERUSALEM POR LA PARTE DEL SUD.

La divinidad de Jesu-Christo se ve claramente en sado de falsa la narracion que de ellos han hecho los promesa. Predijo que la nacion judáica seria desla historia de su vida y acciones, y en la doctrina que evangelistas. enseño. Anunciado por una serie de profecias desde Jesus, léjos de dar ningun indicio de impostura, truccion dura todavia despues de diez y ocho siglos, cho por los Profetas, y segun creian que debia nacer opuesta al espíritu de una religion que detesta aun la fecta que cumplen los mismos que se burlan y contente de la Ley, ó sábios maestros sombra de mentira é hipocresia. de Israél. Predica que llegé el Reino de los cielos, pero advierte que su reino no es de este mundo. Ja doctrina que Jesu-Christo enseña y manda creer, es sublime, es superior à la razon humana; y Jesu-Christo y el establecimiento de su Iglesia? Si Joann. xviii. 86. Prueba su mision divina, y con-à pesar de eso, no disputa, como hacen los filosofos. cita muertos, calma las tempestades, anda sobre las creer lo que él dice. piden por vanidad, ó tambien en castigo de los que vulgo. gentes, y hacerlas buenas y santas.

brenaturales. La naturaleza de las enfermedades bres, y la salud y felicidad del mundo. que curaba, no permitia dolo ni fraude: una mano | Paciente hasta el heroismo, modesto y tranquilo en ni de aparejo alguno. Por todas partes donde ha- manera, decia un filosofo del siglo pasado. à Jesus, porque reprendia sus vicios é hipocresias, o del demonio. jamás se atrevieron á negar estos prodigios, sino que Antes de morir habia prometido Jesus que resucilos atribuyeron a la virtud del demonio. Otros han taria al tercer dia, y que enviaria despues su Espíritu pero la voz de Jesus por medio de doce pobres pescadel incíable nombre de Jehová. Jamás se ha acu- figuaron luego con evidencia el cumplimiento de la dado la faz de todo el orbe, y las leyes y costumbres

el principio del mundo (Véase Profectas), esperado prohibió severamente à sus discipulos toda especie de con admiración y asombro hasta de los incredulos. de los judios, y aun de las naciones gentiles, prece- mentira, de fraude, de dolo: desafió públicamente à Predijo que el Evangelio se predicaria por todo el dido de un precursor santisimo, cual fue el Bautista, los judios á que le acusasen sobre eso. Y el castigo orbe: que de los judios y gentiles se formaria un solo y de varios prodigios que anuncian su llegada; nace terrible que dió el Señor al principio de la Iglesia á rebaño ó Iglesia, y que esta duraria hasta el fin del Jesus en Judea, donde es conocido por hijo de la fa- los dos discipulos o fieles, Ananías y Safira, fue por mundo, convirtiéndose entónces los judios. Anunció milia de David, y en Bethlehem, como estaba predi- una falta (que quizá fue leve) solamente por ser que su doctrina seria combatida y contrariada; pro-

firma su doctrina con una muchedumbre asombrosa ó sabios del mundo al introducir algun sistema; sino ligiones ó sectas, aparece entónces aun mas clarade milagros: multiplica panes, cura enfermos, resu- que, como quien tiene una autoridad divina, manda mente su divinidad. La mayor parte de los corifeos

gros. Todos estos prodigios los hace sin vanidad ni severa; pero sencilla y al alcanco del pueblo: no es ellos eran conquistadores que introducian su doctrina afectacion; antes bien rehusa hacerlos cuando se los una ciencia profunda, difícil de entender por el con la punta de la espada. Los mas, ó eran ya so-

se obstinan en no querer creerle; y los hace siempre que se lo ruegan con confianza y docilidad. Los imque se lo ruegan con confianza y docilidad. Los imque se lo ruegan con confianza y docilidad. Los imque se lo ruegan con confianza y docilidad. Los imque se lo ruegan con confianza y docilidad. Los imque se lo ruegan con confianza y docilidad. postores ejecutan sus prestigios para admirar à los elocuencia fastuosa, ni un rigorismo excesivo, ni unas otro ascendiente que su virtud, su sabiduria sus mihombres y seducirlos: Jesus obra los prodigios para costumbres austeras, ni un aire reservado y misterioso: lagros. Los demas fundadores de sectas han dejado socorrer y consolar à los pobres, para instruir à las promete la paz, esto es, la felicidad à los que practicaren su doctrina. En todo no mira mas que la Las curaciones que hacia, eran evidentemente so- gloria de Dios su Padre, la santificacion de los hom-

seca, varios paralíticos, uno de ellos conocido por tal medio de los oprobios y tormentos, los sufre sin treinta y ocho años habia; ciegos de nacimiento, debilidad; pero sin jactancia ni o tentacion: no desea maniáticos sumamente violentos, ó poseidos del de- vengarse de sus enemigos, sino convertirlos. Clavado monio, como nosotros creemos. Estas curaciones en una cruz en medio de dos ladrones, cubierto de eran repentinas, y hechas à los ojos de sus terribles oprobios, ruega à Dios que perdone à sus acusadores, enemigos, los cuales veian que los enfermos recobra- à sus jueces, à sus verdugos: deja al cielo el cuidado ban la salud súbitamente, sin pasar por la convale- de publicar su inocencia. Si Dios ha podido tomar cencia. Para curar no usaba Jesus de preparativos, carne humana, parece que no podia hacerlo de otra

llaba enfermos, ora en los campos, ora en las ciuda- Por lo mismo que Jesus murió como Dios, esto es, des, alli ejercia su virtud; y eso en medio del dia, a probando que el hombre que moria, era Dios, debia la vista de todos, sin emplear remedios ni ceremonias resucitar despues de muerto. Así lo hizo efectiva capaces de exaltar la imaginación de los enfermos, ni mente. Es verdad que al salir del sepulero, no fue de los que estaban presentes: una sola palabra un à presentarse à sus enemigos. Mas aun cuando se simple tocar bastaban: á veces los curaba estando hubiese aparecido á los mismos sacerdotes y Fariseos ausentes ó distantes, sin verlos, ni acercarse á ellos. fanáticos y obstinados, estos lo hubieran atribuido al Tal modo de curar no puede ser natural, no puede arte mágica, ó hubieran dudado de su crucifixion y ser sospechoso: ha de ser obra de Dios. Los mis- muerte. Ya en varias ocasiones, no pudiendo negar mos Escribas y Fariscos, á pesar del ódio que tenian sus milagros, los atribuyeron á la virtud de Beelzebáb

truida con su Templo; y este terrible castigo ó des-

de las sectas religiosas, no hicieron mas que corroboaguas, da á sus discipulos la potestad de hacer mila- La moral que enseña ó manda seguir, es pura y rar el detestable politeismo ó idolatría. Muchos de beranos, ó eran á lo ménos gente principal y respe-



dicho despues que los obraba con la pronunciación a sus apóstoles: la conducta y milagros de estos atesdores, de doce hombres rústicos é ignorantes, ha mu-

de las naciones que se han convertido; siendo las fanático y blasfemo para establecer una doctrina tan persuade la divinidadad de Jesu-Christo. Véase primeras en abrazar la doctrina del Evangelio las dos mas sábias y civilizadas, Grecia y Roma.

mas sábias y civilizadas, Grecia y Roma.

mas á propósito para hacer felices a los hombres, aun JESU-CHRISTO: prometido á Adam, Gen. iii.

dicho que es el que mas se ha asemejado à Dios. pues de muerto.

Los mismos impios é incrédulos de mayor talento, en esta vida? El que niega la divinidad de Jesu- 15; á Abraham, xii. 3, xvii. 19; á Isaac, xxvi. 4: al hablar de Jesu-Christo, se han visto como embara- Christo, porque no cree que haya Dios, es siempre, Balaan le anuncia, Num. xxiv. 17; Moysés, Deut. zados, y han tenido que confesar que Jesus ha sido como dice san Agustin, un vicioso, un malvado; al xviii. 18; Anna, madre de Samuel, I Reg. ii. 10, 35. el varon mas grande y admirable, el hombre mas cual no tiene cuenta que haya quien pueda castigar Véase II Reg. vii. 13, Ps. ii., xxi., cix., Is. vii. 14, dicho mus genue y administrator, et homose mas sabio y benefico que ha habido en el mundo; han sus injusticias y desórdenes, en la otra vida, ó desix. 6, xi. 1, 10, xxviii. 16, xi. 9, Ezech, xvii. 22,
dicho mus que mus que ha atempiado à Dioi.

Dan. vii. 13, Mich. v. 2, Agg. ii. 8, Zach. ii. 10, iii.

Mas este hombre (les dirémos) tan grande y admira- Si Jesu-Christo hubiese sido un fanático impostor, 8, Malach. iii. 1: es verdaderamente el Hijo de Dios, ble, tan benefico, tan sabio y humilde, tan paciente se habria traslucido por algun lado su falso celo é Matth. xiv. 33, xvii. 5, Marc. i. 11, v. 7, 1x. 6, xv y sufrido, tan enemigo de la mentira è hipocresia, impostura. Porque una pasion violenta de gioria, de 39, Luc i. 32, iii. 22, Joann. i. 34, 49, vi. 70, ix. 35 dijo claramente que él era Dios, y permitió que le ambicion, etc., móvil de todo impostor, no deja siem-xi. 27, xix. 7, Hebr. iv. 14: el salvador del mundo, confesasen tal, y que como à tal le adorasen (Matth. pre al hombre tan sereno y tan sobre si, que no se Joann. iv. 42, Act. v. 31, I Tim. iv. 10, I Joann. iv. xxvi. 63, Joann. v. 23, x. 33, xx. 28, Philipp. ii. 6). trasluzca en alguna ocasion. Jesu-Christo jamás des- 14; el mediador entre Dios y los hombres, I Tim. ii. Si Jesus no hubiese sido verdadero Dios, he aqui una mintió su carácter sumamente contrario à toda impos- 5, Rom. vi. 1, viii. 34, Hebr. viii, 6, ix. 15, xii. 24 conducta mas criminal y abominable que la de todos tura. En suma, si Jesu-Christo es verdadero Dios y y el Verbo hecho carne, Joann, i. 14, Colos, ii. 9, I los impostores y malvados que ha habido en el verdadero hombre, todo está acorde en su conducta, Tim. ili. 16, I Joann. iv. 2: que habiéndose revestido mundo: blasfemia que ningun hombre de talento se todo se entiende; pero si no es Dios y hombre ver- de una carne semejante à la del pecadó, Rom. viii, ha atrevido á proferir, sino en algun arrebato, ó fre- dadero, nos vemos en un cáos mas oscuro é ininteligi. 2, se anonadó hasta tomar la forma de siervo, Philipp.



La Puerta Aurea, Jerusalem.

su interior conocimiento. Y no solamente habria que los incrédulos rehusan creer su interior conocunicato. Y no solamente nabra que los increausos remesas exces su surspado Jesus los atributos de la divinidad, sino que Finalmente, las falsas religiones ó sectas se han preso, Matth. xxvi. 20, 46, Marc. xiv. 43: cómo fue espantosa al afeista, el cant no quinera mas viua que la del cuerpo, y verdad que el entendimiento no los suplicios mas espantosos con que procuraron imponente contrariar; cualquiera, digo, que crea en Dios puede contrariar; cualquiera, digo, q

usurpado Jesus los atriculos de la divinidad, sino que hubiera querido hacer víctima de sus blasfemias à sus adoptado por los pueblos, ya por estar estos muy prexviii. 3, 13: desde la casa de Anás es llevado à la del hubiera querido hacer vicuma de sus ciastemas a sus cancillos discipulos. No hay medio: 6 Jesu-Christo venidos à favor de las nuevas opiniones, ya por una pontifice Cayphás, Joann, xviii. 24: desde esta al Presencillos discipulos. No hay medio: 6 Jesus Christo venudos a ravor de las inuevas opiniones, ya por una pontifice Cayphas, Joann. xviii. 24: desde esta al Preces Dios, 6 es preciso que fuese un malhechor, que estima y veneracion ciega ácia su fundador, ora portorio, 28: Pilato le remite à Herodes, Luc. xxiii. 7, es Diss, o es preciso que fuese un malhechor, que estima y veneración ciega acia su minación con por lotro, 25: Piato le remite à Herodes, Luc. xxiii. 7: dos. Por eso, desesperados de poder responder á midad y preocupaciones nacionales, ora porque favo- à Pilato, Luc. xxiii. 7: es condenado á muerte, Matth. tlos. For eso, desesperados de pouer responder a musual y presumpsante.

este dilema algunos implos, se han hecho ateos, à lo recia sus vicios y pasiones, ora en fin por medio de xxvi. 60; negado por Pedro, Matth. xxvi. 70, Mare. este dilema algunos impios, se nan necho ateos, a 10 menos de boca, y han vomitado mil absurdas blasfe- la fuerza y del terror. Pero la religion de Jesu- xiv. 68, Luc. xxii. 57; pospuesto à Barrabás, Matth. menos de boca, y han vomitado mil absurdas blaster da luerza y uer cerror. Less da sangua de Jesus, pintándole como un fanático, ambiente se introdujo por medio de la com- xxvii. 21; escupido en la cara y abofeteado, Matth. mias contra Jesas, pintandote como un ianauco, ambicioso, imbécil. Pero entônces han caido en otro viccion de la verdad de los hechos o prodigios que se xxvi. 67, Marc. xiv. 65; azotado, Matth. xxvii. 26, bicioso, imbecil. Pero entonces nan cardo en otro vaccion ue la vertua de assanciado y procugios que se [xxvi. 01, Marc. xiv. 65; azotado, Matth. xxvii. 26, igual o mayor embararzo, para explicar cómo el fana-alegaban, por la certeza de la mision divina de su Marc. xv. 15, Joann. xx. 1; escaraccido, Matth. igual 3 mayor embarazo, para explicar como el iana-tismo puede inspirar virtudes tan dulces, tan pacíficas, Autor que inspiraban sus mismos hechos y doctrina, xxvii. 29, Marc. xv. 19, Luc. xxii. 63; crucificado, tismo juede inspirar virtudes tan duices, tan pacincas, tan pacientes, tan sábias como las que nos inspiró y por el puro amor á la virtud; y se introdujo conMatth. xxvii. 85, Marc. xv. 24, Luc. xxiii. 83, Joann. tan pacientes, fon sabias como las que nos inspiro Jesu-Christo. Por otra parte cualquiera que crea que trariando terriblemente las pasiones mas vivas y fa-kay Dios, verdad que solamente los vicios hacen hay Dios, verdad que solamente los vicios hacen voritas de los hombres, y las doctrinas y máximas femado por uno de los ladrones, Luc. xxiii. 39, femado por uno de los ladrones, Luc. xxiii. 39 hay Dios, verdad que sonamente los vicios nacen espantosa al ateista, el cual no quisiera mas vida que espantosa al ateista, el cual no quisiera mas vida que mas arraigadas y veneradas del mundo; y à pesar de munió, Matth. xxvii. 50, Marc. xv. 37, Luc. xxiii. 46,

ii. 7: fue concebido en el seno de Maria por obra del Espíritu santo, Matth. i. 20, Luc. i. 35: nació de María, siempre virgen, Luc. ii. 7, en Bethlehem, Matth. ii. 5, Joann. vii. 42: fue adorado de los Magos, Matth. ii. 11; y circuncidado el dia octavo, Luc. ii. 21: huye à Egypto, Matth. ii. 13: vuelve à tierra de Israél, 21: pasa à tierra de Galilea y mora en Nazareth, 22: de Galilea va al Jordan, Matth. iii. 13: donde Juan le bautiza, Matth. iii, 15, Marc. i. 9: anuncia el reino de Dios, Matth. iv. 17: instruye å los pueblos, Matth. v., vi., vii.: evangeliza á los pobres, xi. 5, Luc. iv. 18; y confirma su doctrina con milagros, Matth. iv. 23, viii. 16, Act. x. 38: hace caminar à Pedro sobre el mar, Matth. xiv. 25: condena las tradiciones humanas opuestas á los Mandamientos de Dios, xv. 2: bautiza en la Judea por medio de sus discípulos, Joann. iii. 22: padeció por nosotros, Matth. xvi. 21, xvii. 12, 22, xx. 18, 22, xxvi. 87, xxvii., Marc. viii. 31, ix. 30, xv., Luc. xvii. 25, xviii. 81, xxiii., Joann. xviii. 28, xix., Act. iii. 18, viii. 82, xvii. 8, Rom. viii. 32, Hebr. ii. 18, xiii. 12, Petr. ii. 21, iv. 1. Cargó con nuestras dolencias, Is, liii. 4, Matth, viii. 17, I Cor. v. 7; no tuvo sobre qué reclinar la cabeza, Matth. viii. 20: experimentó riamente las debilidades del hombre à excepcion del pecado, II Cor. v. 21, que no lo conoció, Joann. viii. 46, Hebr. iv. 15, vii. 26, I Petr. ii. 22, I Joann. iii. 5: predice su muerte y resurreccion, Matth. xx. 18: responde á la pretension de la madre de los hijos del Zebedeo, Matth. xx. 21: entra en Jerusalem aclamado por Mesias, Matth. xxi.: celebra allí la nético delirio de sus pasiones; y haciendo traicion à ble que los mismos misterios de la religion cristiana, Matth. xxvi. 15: pretice la traicion de Judas, Matth. xxvi. 21, Marc. xiv. 18: pretice la traicion de Judas, puede contrariar; cuaiquiera, eigo, que trea en Dios pounto so empanacios y contrariar; cuaiquiera, eigo, que gobierna este mundo, como se persuadirá nunca tierra. De todo lo dicho se infere que aun la luz de Matth. xxvii. 60, Marc. xv. 46, Luc. xxiii. 63, Joann. que gonierna este munno, ¿como se persuautra nunca partira. Le una esta en calma, partira de para que el Criador haya querido valerse de un impostor la razon natural, cuando las pasiones están en calma, xix. 41, Act. xiii. 28, I Cor. xv. 4: resucitó al tercero

dia de entre los muertos, Matth. xxviii. 6, Marc. xvi. | ii. 8, Apoc. xxi. 23; la estrella de la mañana, Apoc. | 24; nuestro abogado para con el Padre, ii. 1; que 6, Luc, xxiv, 5, Joann, xx, 9, Act. ii. 24, 32, x 40, xxii. 16; el Cordero de Dios, Joann, i. 29, Act. viii. intercede per nosotros, Hebr. vii. 25; y nos reconsulatores and an analysis of the control o xiii. 30, xvii. 31, Rom. iv. 25, viii. 34, xiv. 9, 1 Cor. 52, I Cor. v. 7, I Petr. i. 19, Apoc. v. 6, 12, vi. 1, I cilió por medio de la Cruz, Ephes. ii. 16, Colos. i. causa de nuestra justificacion, I Cor. xv. 17: manda à los apóstoles que instruyan y bauticen á todas las naciones, prometiéndoles su asistencia hasta el fin, Is. ix. 7, Dan. vii. 14, Matth. xxviii. 29, Joann. xii. 34: subió al cielo, Marc. xvi. 19, Luc. xxiv. 51, Act. i. 9, ii, 33, Ephes, iv. 8, Hebr. iv. 14; y estă sentado à la diestra de Dios, Matth. xxii. 44, Marc. xvi. 19, Luc. xxii. 69, Act. vii. 55, Rom. viii. 34, Ephes. i 20, Colos. iii. 1, Hebr. i, 3, 13, x. 12, xii. 2, I Petr. iii. 22: vendrá en gloria y magestad á juzgar á los vivos y á los muertos, Matth. xvi. 27, xxiv. 30, xxv. 31, Marc. xiii. 26, Luc. xvii. 24, xxi. 27, Joann. v. 22, Act. i. 11, x. 42, xvii. 31, II Cor. v. 10, I Thes. iv. 15, II Thes. i. 7, II Tim. iv. 1, I Petr. iv. 5, Judæ 14, Apoc. i. 7, xx. 11, xxii. 12: Jesu-Christo vino à este mundo para salvar à los pecadores, I Tim. i. 15, I Joann. iii. 5, Hebr. i. 3, Apoc. i. 5; fue dado à conocer por el testimonio del ángel, hablando á Maria, Luc. i. 30; á Joseph, Matth. i. 20; y á los pastores, Luc. ii. 9; por el testimonio de Simeon Luc. ii. 25; del Bautista, Matth. iii. 11, Joann. i. 29, 86; y de su Padre en la trasfiguracion, Matth. xvii. 1; con sus milagros, Matth. xi. 5, Joann. ii. 11, ix. 82; con las Escrituras, Joann. v. 89, vii. 42; con la resurreccion de Lázaro, Joann. xi. 44; con la del

Matth. xxviii.; con su ascension, Marc. xvi. 19, Act. i. 9. Jesu-Christo es la imágen perfecta de Dios, II vii. 9, 17, xiii. 8, xiv. 1, xvii. 14, xix. 7, 9; el Leon 20; es el camino, la verdad y la vida, Joann. xiv. 6;

hijo de la viuda de Naim, Luc. vii. 14; de la hija de Jairo, Luc. viii. 54: con su propia resurreccion,



ANTIGUA TORRE DE LA PUERTA DE JAFFA

con su Padre, Joann. x. 30, xi. 41, xiv. 10, 20, xvi. Matth. xxi. 42, Act. iv. 11, Ephes, ii. 20, I Petr. ii. 19, Luc. v. 34, Joann. iii. 29, II Cor. xi. 2, Ephes. iii. 9, Colos, i. 16, Hebr. i. 2; en quien y por quien I Cor. xv. 17; nuestro unico maestro y doctor, Matth. las cosas, Matth. xi. 27, xxviii. 18, Luc. x. 22, Joann subsisten todas, Colos, i. 17: el heredero universal de xxiii. 8, 10; nuestra paz, Ephes. ii. 14; el fin de la iii. 35, xvii. 2, Ephes. i. 22; y que las conoce todas. entre los muertos, Act. xxvi. 23: el redentor de los 27, Joann. x. 11, Act. x. 42, Rom. xiv. 5, Hebr. xiii 5, Hebr. ii. 10, I Petr. ii. 21

16, xvii. 21, à quien ruega que nosotros seamos una misma cosa con él, Joann. xvii. 21, 23, 26: el criador pontifice de nuestra Religion, Hebr. iii. 1, iv. 13, sefor de los señores, I Tim. vi. 16, Apoc. i. 5, xvii. de todas las cosas, Joann, i. 8, I Cor. viii. 6, Ephes. nota, v., vii.; el vencedor de la muerte y del pecado, 14, xix. 16; à quien el Padre entregó y sujetó todas todas ellas, Hebr. i. 2; el primogénito antes de todas Ley, Rom. ix. 30, x. 4; el juez de vivos y muertos, Joann. xvi. 30, xxi. 17, Apoc. ii. 25; el modelo de las criaturas, Colos, i. 15; el primero que resucitó de Is. xl. 10, Zach. xiii. 7, Matth. xxvi. 31, Marc. xiv. los cristianos, Rom. viii. 29, I Cor. xi. 2, Philipp. ii.

JESUS, hijo de Josedech Sumo sacerdote, Agg . 14, Zach. iii. 8, vi. 10: su elogio, Ecch. xlix. 14. JEZABEL: impia muger del rey Achab, III Reg. xvi. 31, xviii., xix., xxi., IV Reg. ix. 36.

JOAB, general del ejército de David, II Reg. ii. 13, ii., v., xiv., xviii., xix., xx.: Salomon le manda matar, III Reg. ii. 5, 28, 84.

JOACHÂZ, hijo de Josias, es despojado de su reino, IV Reg. xxiii. 84, Ezech. xix. 4; y llamado Sellum, I Par. iii, 15.

JOACHÎM, hijo de Joakim, rey de Judă, IV Reg. xxiv. 6, 8: llamado Jechônias, Jer. xxxvii. 1, y Matth. 12, tambien Meri, Luc. iii, 27.

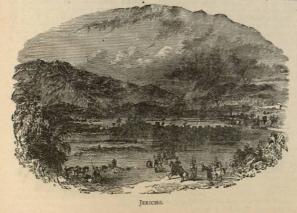
JOAKIM, hijo de Josías, hermano de Joachaz, padre de Joachim: es llamado Eliacim, IV Reg. xxiii. 34, Jer. xxvi. 20, xxxvi. 28; y Melchi, Luc. iii. 24: su muerte, IV Reg. xxiv. 5, Jer. xxii. 18.

JOAS, librado del furor de Athalia, IV Reg. xi. 2, II Par. xxii. 10, xxiii., xxiv., Matth. xxiii. 85.

JOB. Véase todo su libro, y la Advertencia so-

JOIADA, Sumo sacerdote, IV Reg. xi. 15, II

JONAS, hijo de Amathi, Jonas i.: uno de los Profetas menores y el mas antiguo de todos, Adver-tencia à dicha Profecia. Profetiza, IV Reg. xiv. 25: enviado por Dios à predicar à Nínive, huye por marà Thársis, Jon. i. 2: es arrojado al mar, 15; y se le



hombres, Colos. i.; la luz de los gentiles, y de todo 20, I Petr. ii. 25, iv. 5, v. 4; victima de propiciacion traga un grande pez, Jon. ii. 1, en cuyo vientre per numbers, Colos. 1.; Ia luz de los gentiles, y de todo 25, 1 return a 25, 1 return de perchando, Math, iv. 16, Luc, ii. 32, Joann, i. 4, iii. por mestros pecados, Rom. iii. 25, Ephes. v. 2, mancec parte de tres dias y tres noches, ibbid. Matth. 19, tiii. 12, ix. 5, xii. 85, 46, Act. xiii. 47, I Joann. Hebr. x. 28, nota. I Joann. ii. 1, 2, iv. 10, I Petr. ii. xii. 39. Jonás pudo vivir dentro del per, del mismo

del horno de fuego alla en Babylonia, Jon. ii. 2. absolutamente, Matth. v. 18.



RUINAS DE JEZREEL.

acia los ninivitas, 6: Matth. xii. 41.

Se llamó así un rey de Judá, y tambien un valle de Matth. xi. 14, xvii. 10, Luc. i. 17.

Par. xvii. 1, xviii. 31, xix. 1, II Paral. xx. 35, IV Reg. Matth. xxvi. 37, y de su crucifixion, Joann. xix. 26.

JOSEPH, hijo de Jacob; su nacimiento. Gen.

Evangelio escribió tres cartas, y despues, desterrado en la isla de Patmos, el Apocalypsi. manos, 27, Ps. civ. 17: acusado por su ama, Gen. JUANA, muger de Chûsa, acompaña á Jesus, xxxix., xlii., etc.: sus huesos trasportados de Egypto, Luc. viii. 8. Ex. xiii. 19, Jos. xxiv. 32.

JOSEPH, espos, de María santisima, Matth. i. nombre vino el jubilare de los latinos, 16: llamado justo, 19: huye á Egypto, ii. 14.

acciones, IV Reg. xxiii., II Par. xxxv. 23.

significacion y etimología de ambos nombres es la los campos. Véase Levit. xxv. 10, en la nota. misma, pues vienen de la voz hebrea Veshsuani, que quiere decir Salvador, Hebr. iv. 8: derrota á los xliii. 9, xliv. No saldrá el cetro de su familia hasta amalecitas, Ex. xvii. 9, 15, xxiv., xxxi., Num. xiii. 2, la venida del Mesias, xlix. 10, Deut. xxxiii. 7, Judic. xiv. 6, xxvii. 18, Deut. xxxi. 5, Jos. i. y todo el libro, i. 2, II Reg. vii. 12, II Par. vi. 6. Judic. ii. 8: su elogio, Eccli. xlvi.

JOTA. Es la letra mas pequeña del alfabeto heconforme lo predijo Jacob, Gen. xlix.

TO THE THE STATE OF THE STATE OF THE

penitencia, Matth. iii. 1, y bautiza, Marc. i. 4, Joann. verbo juzgar significa muchas veces en el idioma JONATHAS, hijo de Saul, I Reg. xiii. 3, xiv., iii. 23: iba vestido con un saco de pelos de camello, hebreo lo mismo que gobernar, reinar, ó ejerere la y se sustentaba de langostas y miel silvestre, Marc. i. autoridad suprema, I Reg. viii. 5, II Reg. xv. 4, III JORAM, rey de Judă, III Reg. xxii., II Par. xxi.: 6: bautiza ă Jesus, Math. iii. 15. Era mas que Pro-Reg. iii. 9. Y asi jueces significa gobernadores feta, pues señaló con el dedo al Mesias ya presente, supremos del pueblo. Venian a ser como unos die JORAM, rey de Israel, IV. Reg. i. 17, iii. 1, viii. Joann. i. 23. Envia â Jesus dos de sus discipulos, tadores, con el poder, pero sia la pompa y magnificante de la constante Matth. xi. 2: su prision y muerte, Matth. xiv. 1, cencia de los reyes. Véase Acercion de Personas.

JOSAPHAT. Voz hebrea que significa juicio.

Marc. vi. 17. Es llamado Elias, Malach. iv. 5,

JUGAR (ludere). El verbo hebreo Zachak sig-

de los enemigos del pueblo de Dios, II Par. xx. Va- en Galilea, hijo de Zebedeo y de Salomé. Véase la Prov. viii. 80; sino tambien reirse de otro, insu rios comentadores de la Escritura opinaron que Advertencia a su Evangelio: su vocacion, Matth. iv. burlarse, etc. Gen. xxi. 9, Ex. xxxii. 6, II Reg. ii. cuando el Profeta Joel (c. iii. 2) hace mencion de 21, Marc. i. 19: es llamado varias veces el amado de 14, Judie. xvi. 25, Tob. iii. 17, Galat. iv. 29. A dicho valle, nos declara el lugar del último juicio; Jesus, Joann. xiii. 23, xix. 26, xx. 2, xxi. 7, 20: espero esta opinion popular tiene muy poco funda- cribe lo que vió, Joann. xix. 85, xxi. 24, I Joann. i.

1. Fue testigo de la trasfiguracion del Señor, Matth. JOSAPHAT, rey de Judă, III Reg. xxii. 5, II xvii. 1, Marc. ix. 1: de su agonia en el huerto, iii. 11: profecia de su nacimiento, III Reg. xiii. 2. Jesus le dejó encargada su Madre, 27. A mas del

JUBAL, padre de la música, Gen. iv. 21: de cuyo

JUBILEO. Entre los judios se llamaba así el JOSIAS, rey de Judá, IV Reg. xxi. 24, xxii: su año quincuagésimo, en el cual estaba mandado por nacimiento predicho, III Reg. xiii. 2: sus buenas la Ley que se pusiesen en libertad los prisioneros de JOSUB. En griego suele llamarse Jesus. La nos las tierras y casas vendidas, y que descansasen

JUDA. Esta tribu fue siempre la mas numerosa,

breo, y aun del griego y otros idiomas; y de esto Se llamó asi el reino de Jerusalem, ó de las dos muger, etc. Véase OLYMPICOS.

modo que pudieron vivir los tres jóvenes en medio viene la expresion sin faltar una jota, esto es, nada tribus de Judá y Benjamin, con parte de la de los Levitas; despues que las otras diez formaron el reino Mandale el Señor por segunda vez que vaya a Ni- JUAN BAUTISTA, Precursor de Jesu-Christo: que se llamó de Israél, separado del de Juda. Llevadas cautivas por los asyrios las diez tribus, y destruido el reino de Israel, permaneció todavía el de Judá por casi un siglo. Pero luego fue llevado el pueblo de Judá cautivo à Babylonia; y á los setenta años regresó á la Palestina, donde se le incorporaron los restos de las otras tribus, y desde entónces el nombre de Judá y el de judios fueron comunes á toda la estirpe de Israél. Jeremías lo habia predicho, cap. xxx. 3, 4.

Esta tribu de Judá conservó su nombre y sus genealogías, y la preeminencia sobre los restos de las demas, hasta que los romanos destruyeron la república de los judíos y à lerusalem; y si hasta entônces alguno de otra tribu mandaba, era siempre recibiendo la autoridad de los Principes y Ancianos de Judá, como lo vemos en los Libros de los Machabeos. El Mesías vino realmente cuando acababa de faltar el cetro en la casa ó familia de Juda. Véase Israel..

JUDAS MACHÂBEO. Véanse los dos libros

JUDAS ISCARIOTE: elegido apóstol, Matth. x. 4: vende à Jesus, Luc. xxii. 4, Matth. xxvi. 14, 46, 49, Ps. xl. 10, liv. 14, cviii. 7: se ahorca, Matth. xxvii. 4, Act. i. 18: era un ladron ratero, Joann.

JUDAS DE GALILEA, Act. v. 87. JUDIOS. Véase HEBREOS.

JUDITH. Véase dicho Libro.

JUECES: su deber y su autoridad, Ex. xviii. 18. xxi., xxii., xxiii., Lev. xxiv., Deut. i. 13, xvii., xxv., xxvii., I Reg. viii. 10, xii. 5, II Par. xix. 6, Ps. nive, y obedece, Jon. iii. 1: á su predicacion hacen es hijo de Zachārias y de Isabel, Luc. i. 13: predica Luc. xviii. 2, xxiii. 13, Joann. viii. 15, Jac. ii. 4. El

la Palestina, en que dicho rey alcanzó una victoria

JUAN EVANGELISTA, natural de Bethsaida cuerpo alegremente, I Reg. xviii. 7, II Reg. vi. 22,



EL MILANO

veces significa tambien idolatrar, abusar, de una

Matth. v. 22. Tercero: la sentencia ó condenacion que pronuncian, Jer. xxvi. 11, Eccli. xi, 9. Cuarto: el castigo del crimen, Ex. xii. 12, Ps. cxviii. 84. Quinto: la discrecion ó prudencia, Ps. cxi. 5, Ter. iv. 2. Sexto: una ley promulgada, Ex. xxi. 1, Ps. cxviii, 30.

JUICIO FINAL, predicho por los Profetas, y llamado Dia del Señor, I Reg. ii. 10, Is. ii. 19, xiii., xxvi., xxvii., xxx. 30, Jer. xxx. 7, Dan. vii. 9, Soph. i. 1, 14, Malach. iv. 1, 5, Matth. xii. 36, xiii. 41, 49, xvi. 27, xxiv.. xxv., Luc. xvii. 24, 30, Act. i. 11, iii, 20, Rom, xiv. 10, I Cor. xv. 52, I Thes, iv. 16, v. 2, 23, II Thes. i. 7, ii. 1, I Tit. iii. 14, II Petr. iii. 12, Hebr. ix. 28, Judæ 15, Apoc. i. 7, xx. 11, Philipp. i. 6, II Tim. iv. 8. Véase Josaphat.

JUICIOS. Los hombres antes de juzgar deben exami nar, Gen, iii. 12, xi, 5, xviii. 21, Ex. iii. 3, xxiii. 2, Deut. xiii. 6, xvii. 9, Jos. vii. 19, xxiv. 18, Judic. xx. 3, 12,

Prov. xviii. 13, Eccli. xi. 9, I Mach. vii. 7: son in- | La justicia en el hombre consiste en dar à cada | Joann. viii. 36, xvii. 17, I Cor. vi. 11, Hebr. xii. 23, justos muchas veces, Matth. iii. 14, vi. 22, Luc. vii. cual lo que se le debe. Como Dios nada puede I Joann. iii. 1, 7, Apoc. iii. 4, xiv. 5. La perfeccion

misma cosa. Véase Concilio, Synedrio.

viene de mal principio, Matth. v. 37.

JUSTICIA. Significa à veces en general, virtud, obra buena, Matth. v. 6. Las virtudes suelen llamarse justificaciones, Apoc. xix. 8; y así injusticia es lo mismo que pecado ú obra mala. En las Epistolas de S. Pablo, justicia casi siempre significa la gracia santificante. Segundo: limospa, Prov. xi. 18, xxi. 26, Dan. iv. 24. Tercero: los mandamientos del Sefior, Ps, xviii, 9, lxxxviii, 32. Cuarto: sus disposiciones ó decretos, Matth. iii. 15. Quinto: justicia se toma tambien por la clemencia, la misericordia, piedad 6 indalgencia, Ps. l. 16, xciii. 15, Eccli. xiv. 17, Ps. xlii. 6, Matth. i. 19, Rom. iii. 25.

JUSTICIAS DE LA CARNE. Se llaman as las obras 6 preceptos ceremoniales que prescribio Moysés, Hebr. ix. 10.

JUSTICIAS DE LA LEY: los actos de virtud, ó preceptos que ella impone, Rom, ii. 26; los ritos ó ceremonias, Matth. iii. 15. Hacer el juicio y la justicia,

declararie justo é inocente, Ps. l., Prov. xvii. 15, Is. JUSTO. A veces significa un hombre de bien, LAGO (lacus). La palabra hebra Bor, significa

6 tambien de virtud, Gen. xviii. 19, Is. v. 7. Se- virtud, Is. iii. 11, Dan. xii. 8; 6 tambien hacer ver ii. 25. gundo: la reunion ó tribunal de los jueces, Ps. i. 5, que otro es ménos culpable, Ezech. xvi. 51.

JUICIO. Significa primero: todo acto de justicia, v. 23. Tambien significa enseñar el camino de la un varon virtuoso, I Reg. axiv. 18, Matth. i. 19, Luc.

JUSTOS. Los hay en este mundo, Luc. i. 6.



VISTA DE JOPPE, HOY JAFFA.



MONEDA ANULAR DE LOS ANTIGUOS.

JUSTIFICAR à uno, à veces es lo mismo que deben observar los hombres. Véase VENGANZA,

83, Joann. vii. 24, ix. 16, Act. xxviii. 4, Rom. xiv. deber à la criatura, y solo se debe à si mismo el de la justicia o sontidad no puede alcanzarse en esta cumplimiento de lo que nos promete; por eso cuando vida, Gen. vi. 5, Ex. xxxiv. 7, Num. xiv. 18, III Reg. JUICIOS DE DIOS, lo mismo que las disposi- decimos que Dios es justo, solamente queremos decir viii. 46, Job iv. 17, ix. 2, 15, 20, Ps. xiii. 1, 1. 7, ciones de su Providencia. Las palabras, testimonios, que cumple lo que promete, y que no nos pedirá exxix. 3, Prov. xx. 9, Sap. xii. 10, Jer. xxx. 11, preceptos y juicios de Dios, suelen significar una cuenta sino de lo que hemos recibido. Ni las penas Mich. vii. 2, Nah. i. 3, Matth. vi. 12, Luc. xvii. 3, temporales de los justos, ni la prosperidad de los Rom. iii. 9, 23, vii., Galat. iii. 22, Ephes. ii. 3. JURAMENTO. Cuándo es permitido y con impios en esta vida, arguyen injusticia en Dios. Nuestra justicia nos viene de Jesu-Christo, sin prequé condiciones, Gen. xiv. 22, xxi. 24, xxii., xxiv., "¿Acaso sabes (decia san Agustin à un manichéo) ceder ningun mérito antes de la primera justificacion etc., Ex. xxii. 11, Lev. v. 4, Num. xiv. 21, Deut. vi. la recompensa que da Dios á aquellos con cuya y la remision de los pecados, Gen. xv. 6, Is. xlv. 25, 13, Jos. ii. 12, I Reg. xix. 6, etc. Hebr. vi. 13, muerte temporal ha querido corregir ó atemorizar á liii. 8, 12, Jer. xxiii. 6, xxxiii. 16, Dan, vi. 22, Habac. Apoc. x. 6: juramentos ilícitos, Gen. xxv. 33, Ex. xx. los que quedan vivos? Lib. II. cont. Faust. c. 78, ii. 4, Zach. ix. 9, Act. x. 43, xiii. 39, Rom. v. 1, 18, 7, Jos. ii. 12, Judic. xxi. 1, I Reg. xiv. 24, Jer. v. 2, 79. Eu la Escritura vemos hombres castigados con x. 4, 10, I Cor. i. 80, Galat. ii. 16, v. 5, Philipp. iii. 7, Soph. i. 5, Zach. viii, 17, Matth. xxiii, 16: no se la muerte por los pecados de otros; pero ninguno 0, Tit. iii. 7, I Petr. iii. 18: se aumenta con las ha de jurar ligeramente, Eccli. xxiii. 9, 12, Matth. condenado por el pecado de otro." Contra advers. buenas obras, Eccli. xviii. 22, Rom. ii. 13, Apoc. v. 34, Jac. v. 12. Se toma à veces por cualquier Leg. et Proph. lib. I. c. 16, n. 30, et lib. II. c. 11, n. xxii. 11. La justificacion del impio es obra de la fé acto externo del culto, Jer, iv. 2: por qué se dice que 35. Dios, legislador supremo, soberano dueño de y de las demas virtudes, como de la esperanza, Rom. la vida temporal y de la eterna del hombre, no puede viii. 23; de la caridad, Ex. xx. 6, Prov. x. 12, Luc. vii. 47, I Cor. xiii. 4, Galat. v. 6, I Petr. iv. 8, I Joann. iv. 7; del temor, Eccli. i. 27; de las obras de penitencia, Sap. xi. 14, Ezech. xviii. 21, Matth. iii. 2, 8, Luc. viii. 17, xv. 21, xviii. 13, xix. Véase Jus-TICIA.

LABAN, Gen. xxiv. 29, xxviii. 5, xxx., xxxi.

LABIO. Significa metafóricamente, primero: las palabras o el lenguage, Gen. xi. 6, Ex. vi. 12; o la acilidad de explicarse, Job xii. 20. Segundo: la

orilla ó borde de algun vaso ó mesa, III Reg. vii. 23. LADRONES: así son llamados los que adulteran la palabra de Dios 6 su doctrina, Jer. xxiii. 80, Joann. x. 1: con este nombre se significaban à veces en el Antiguo Testamento las cuadrillas de árabes, ó de tropas, que vivian de lo que robaban en las incursiones que hacian en los paises vecinos, Judic. xi. 3, es cumplir todos los deberes para con Dios yel prójimo. considerarse sujeto à las reglas de la justicia que I Reg. xxx. 8, II Reg. iii. 22; y así Baana y Recab se llaman capitanes de ladrones, II Reg. iv. 2.

vino, etc., Zach. ix. 11, Jer. xxxviii. 6, Ezech. xxxii. fieles, como ponderan algunos protestantes. Las ins-

profundo donde se encierran las fieras, se conserva el los divinos oficios, no les hace insignificantes para los ella los pecadores, IV Reg. xv. 5. Véase ENFRE.



MITRAS DE LOS SACERDOTES EGYPCIOS.

y calamidades de esta vida, bajo la figura de lugares la nota al verso 14 del cap. xiv. de la Epistola I á los LEVITA: judío de la tribu de Levi, á la cual profundos, oscuros, tristes y tenebroso

vasitos en que ardian las luces del candelero de oro 2, xvii. 27, xviii. 21, Eccli. xiv. 1, xx. 5, xxii. 33, ibid. del Templo, y que se quitaban y ponian.

LARES: dioses conocidos de los judíos. Is.

LAVAR LOS PIES. Como en Oriente y paises calorosos se anda con las piernas desnudas, y las solas sandalías en los pies; de aquí la práctica de lavárselos muchas veces, y especialmente los que llegan de viage. El lavar los pies à otro, vino à ser como una señal de respeto, y un acto de humildad, pues era oficio de los esclavos ó criados, aunque solian tambien lavarlos las mugeres á sus maridos, los hijos á sus padres, etc., Gen. xviii. 4, xxiv. 52, xliii. 24. Los niños luego de nacidos solian ser lavados con agua, Ezech, xvi. 4

LAVARSE LOS PIES EN VINO, EN SANGRE, etc., denota metafóricamente la abundancia de dichas cosas, Gen. xlix, 11, Ps. lvii, 11,

LAVATORIO: era costumbre el lavar los pies à los huéspedes que llegaban, Gen. xviii. 4, xix. 2, xxiv. 52, xliii. 24, Luc. vii. 44, I Tim. v. 10: Jesus lava los pies á sus discipulos, Joann. xiii, 5: lávanse os antes de orar, Ps. xxv. 6. Véase LAVAR.

LAZARO, hermano de Martha, resucitado por Jesus, Joann. xi. 43: los judios quieren matarle,

LAZARO, el pobre que estaba à la puerta del rico avariento, Luc. xvi.

LECHO. Vgase CAMA.

LEGION. Véase COHORTE.

LEGOS o SEGLARES: no deben mezclarse en las cosas sagradas, Lev. x. 1, Num. i. 51, iii. 10: ni to- xxiii, 17, Matth. xii. 36, Luc. vi. 45, I Petr. iii. 10. LEY. La Ley del Señor se nombra de muchas car temerariamente los vasos sagrados, Num. iv. 15, Véase HABLAR, MURMURACION. xviii. 7, II Reg. v. 6, II Par. xxvi. 18.

23, Mac. xii. 1, Apoc. xiv. 19. Y así no siempre trucciones del parroco, los libros devotos, los sermosignifica un estanque ó pequeño mar, como sucede nes, las versiones de la Escritura y de la misma Lien el Nuevo Testamento. Es uso muy frecuente en turgia, hacen bastante instruido al simple fiel para que se da á la ballena en Job xl. 20; ó tal vez al cola sagrada Escritura hablar de los trabajos, miserias saberse unir con el sacerdote en el sacrificio. (Véase codrilo, Is. xxvii. 1.

LAMPARA. Ademas de la significacion literal LENGUA. Debemos guardarnos de la mala del culto divino. Lia, esposa de Jacob, puso esc de luz ó candelero, etc. significa metafóricamente la lengua, Lev. xix. 16, Job v. 21, Ps. li. 4, cxxxix. 3, nombre á uno de sus hijos para denotar que su esposo esperanza, el socorro, el heredero de una familia, el 12, cxl. 5, Prov. iv. 24, xv. 2, xvi. 28, xvii. 20, xviii., la estimaria aun mas; aludiendo al verbo Labah, guia ó conductor de un pueblo, II Reg. xxi. 17, xxii. xxi. 23, xxx. 8, 11, Eccles. v. 2, Sap. i. 11, Eccli. v. estar unido ó ligado. En tiempo de David, los levi-29, III Reg. xi. 36, Ps. xvii. 29, Prov. xiii. 9, xx. 20. 16, xxv. 11, xxviii., I Cor. xv. 33, Jac. i. 19, iii. 5: tas de treinta años arriba eran 38 mil, I Par. xxiii. 3. LAMPARAS 6 LAMPARILLAS: se llamaban los debemos moderar la lengua, Prov. x. 19, xii. 14, xiii. Los prefectos 6 magistrados del Templo eran levitas,

en general una fosa, cistema, sepulcro, cueva, ó lugar LENGUA. La lengua en que se celebran aun sobre los leprosos, Lev. xiii., xiv.: Dios castiga con

LEPROSOS CURADOS, IV Reg. v. 14, Matth, viii, 2, Luc. xvii, 14; separacion de los leprosos, Lev. xiii. 49, nota, Num. v. 2, IV Reg. xv. 5. LEVADURA. Véase AZYMO, FERMENTO.

LEVANTAR LA MANO. Es lo mismo que jurar. Los judios solian hacer el juramento, levantando la mano àcia el cielo, Ezech, xx, 5, Apoc. x. 5. LEVANTAR LOS OJOS ACIA LOS IDO-TOS es adorarlos ó invocarlos, Ezech, xviii, 6. vyviii 25

LEVANTARSE (surgere). En lenguage de la Escritura muchas veces solamente significa comenzar una accion; y así levántate, equivale en castellano

LEVI, hijo de Jacob, Gen. xxix. 34, xxxiv. 25, xlix. 5: zelo de sus descendientes en castigar la idolatria, Ex. xxxii. 26: escoge Dios los levitas para ministros suyos, Num. iii. 12, 40, viii. 16: su habitacion, sus derechos y subsistencia, Lev. x. 12, xxv. 32, Num. xviii. 21, 24, xxxv. 2, 8, Deut. x. 8, xii. 12, 19, xiv. 27, etc., Jos. xiii. 14, 33, xviii. 7, II Esd. x. 38, xiii. 10, Eccli. vii. 32, Ezech. xlviii. 13: su isterio, Num. i. 49, iii., iv., viii., etc., Deut. x. 8, II Par. xix. 8: levita ultrajado, Judic. xix. 25.

escogió Dios para el servicio del Templo y funciones



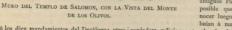
EL MAR DE BRONCE.

maneras en la sagrada Escritura. En el Salmo 118 LEPRA: diferentes especies de lepra, y leyes se le dan estos doce nombres: Ley, camino, testimoDICCIONARIO DE LA SAGRADA BIBLIA.

nios, mandatos, preceptos, dicho, palabra, juicios, utilidad conoceríamos mejor, si tuviésemos exacta demas ceremonias legales de Moysés. Contra esc

aquellos climas orientales Galat. ii. 16. CADAVER

una especie de protestacion recaer. Pero era preciso que fuesen Rom. vii. 8.



por la Ley escrita en las Tablas de Moyses: otras por entre si. V así el Evangelio suele llamarse Ley nueva. Mas en cada año sépaun los gentiles que adoraban al verdadero Dios, timo, para que como Job, Melchisedech, etc. solamente lo hicieron pudiesen apropor medio de la fé, sin la cual es imposible agradar vecharse algo de à Dios. Porque, despues del pecado, no bastan las ellas los pobres, fuerzas de la naturaleza y del libre albedrio para los extrangero obrar bien. Es grandisimo el estrago que hizo en las viudas v nosotros el pecado original. Por no atender á esto, huérfanos; y el cayo Pelagio en la heregia. Véase Justicia. La diezmo que à letra de la Ley, separada del espíritu vivificante de beneficio de los la gracia, solamente señala al hombre sus obligacio- dichos debia panes; pero sin hacérselas amar. Sea judío ó gentil, garse cada tres nace esclavo del pecado, y no puede salir de esta años, ¿cuán esclavitud con las solas fuerzas naturales ó el mero en érgicamente conocimiento de la letra de la Ley; sino que nece- les enseñaba le sita la gracia de Dios, el cual la da gratúitamente á obligacion de los hombres, en consideracion al precio infinito de amar al prójimo los méritos de Jestf-Christo, Conc. Trid. ses, viii. c. como á nosotros 8. Véase GRACIA. Los que ponian su confianza en mismos? Deut. las solas obras de la Ley antigua, no observaban bien xiv. 28, Lev. esta misma Ley; puesto que ella prescribe la fé. El xxv. 2. justo vive por la fé, decia ya el profeta Habacuc. Algunos ju Por eso dice S. Pablo, que era aun entônces necesa- dios con-

de la distincion y prohibicion de varios manjares, las dian à los fieles que prescriben los lavatorios o purificaciones, etc. al de Galacia, conpaso que se dirigian á apartar á los judíos de varias vertidos de las

justicia, reglas de justicia ó justificaciones, estatutos, idea de las costumbres, usos y supersticiones de aqueerror se dirigia S. Pablo, cuando ponderaba la inutiliverdad. La Ley unas veces se toma por la Ley na- llos tiempos, y si considerásemos la diversidad de dad de la Ley cremonial para alcanzar la gracia, tan diferentes de los nues- De la Ley moral, ó del Decalogo, decia Ezechtel

tros. Sobre todo servian que daba la vida, cap. xx. 11, 21, xxxiii. 11, 15; para acostumbrar à los ju- pero los israelitas violaban esta ley, y se entregaban dios à la obediencia debida al culto de los ídolos; y en castigo les impuso Dios á Dios, Ex. xix. 5. Véase varias leyes ó preceptos ceremoniales; de las cuales dice que no eran buenas ni vivificantes, como era la Por lo demas se debe te- Ley moral, en comparacion de la cual se llaman ner presente que las leyes aquellas leyes no buenas, Ezech. xx. 25. Eran las ceremoniales que dió Moy- leyes ceremoniales como una medicina amarga que sés à los judios, eran como presenta el médico à un enfermo para preservorle de

de varias verdades, y una S. Pablo con el nombre de Ley habla muchas leccion de las virtudes prin- veces de la ceremonial, ó política y civil que Moysés cipales que forman la feli- dió al pueblo de Israél, el cual por su indocilidad y cidad de las sociedades. dureza de corazon tomó de ella ocasion de pecar,

análogas aquellas leyes al Los rabinos, Escribas y Fariseos solian pecar por caracter y circunstancias de demasiado rigor en interpretar las leyes, así como los aquella nacion, y de aque- sadduceos pecaban por el extremo contrario, para llos tiempos tan diferentes poder explayar sus pasiones. Los primeros, so color de los nuestros. De aqui de religion y piedad, llegaron à hacer insoportable es que ahora nos parecen la observancia de sus máximas y preceptos; pues minuciosas algunas cosas, añadieron muchas prohibiciones que no estaban en la Mas al que considere bien Ley, como igualmente varias prácticas. Así sucedia lo que dispuso Moyses sobre en los grados de parentesco para los matrimonios, en los sacrificios, ofrendas y li- el trato y comida con los gentiles, y en la observanbaciones, sobre las purifica- cia de otras prácticas con que agobiaron en extremo ciones, las abstinencias o al pueblo, Luc. xi. 46, Act. xv. 10.

ayunos, las consagraciones LEY: precepto que Dios impuso à Adam, Gen. y dedicaciones à Dios de ii. 16: violado, iii. 4: Decálogo dado à Moysés, Ex. os sacerdotes, vasos sagra- xx., Deut. v. Tablas de la Ley, Ex. xxxi. 18; quedos, muchos de cuyos ritos bradas, xxxii. 19, Deut. ix. 17: segundas Tablas, habian ya observado los Deut, x. 1: la Ley no daba sino el conocimiento del antiguos Patriarcas, es im- pecado, Rom. iii. 20, vii. 1, 7, Galat. iii. 19: acarposible que deje de co- reaba la ira y el castigo, iv. 15: daba márgen à que nocer luego cuánto contri- abunde el pecado, v. 20: es buena si se usa bien de bujan à mantener pura la ella, I Tim. i. 8; la Ley ceremonial fue abolida tural, 6 los diez mandamientos del Decàlogo: otras | verdadera religione ntre los hombres, y à unirlos | como inútil despues de la nueva, Hebr. vii. 18: la



COLUMNAS MONUMENTALES DE TYRO,

supersticiones idolátricas, á arreglar sus costumbres, naciones gentiles, que la fé en Jesu-Christo debia ir viii. 2: Jesu-Christo vino para completar la Ley, etc. eran tambien leyes de policia y sanitarias; cuya acompañada de la observancia de la circuncision y Matth. v. 17: abolió sus ceremonias, xi. 13. Marc.

DICCIONARIO DE LA SAGRADA BIBLIA. vii. 1, Act. xiii. 38, xv. 11, Rom. vii. 14, viii. 4, viii. tido falso, denotando que era un libro compuesto la vida eterna ó ser ciudadanos del cielo Ex. XXXX 1, Galat. iii. 15, iv. 5, Ephes. ii. 13, Colos. i. 14, I para explicar la genealogía de Jesus, siendo así que 32, Ps. lxviii. 29, Philipp. iv. 3, Apoc. iii. 5, xx, 12. Petr. i. 11, 18: se lee al pueblo, Deut. i. 5, xxxii. 9: esta ocupa solamente unas pocas lineas ó pequeñi- xxi. 27.



la nueva consiste principalmente en la caridad, Matth. | sima parte del Libro sagrado del Evangelio de S. | TIDO v. 44, vii. 12, xxii. 36, Joann. xiii. 34, Rom. xiii. 10, Matheo. Galat. v. 14, vi. 2, I Tim. i. 5.

sima extension, que se elevan en cuatro órdenes, Los hebreos solian llamar al Libro con la primera conste claramente de la Escritura que verdaderafértil en granos y frutos: la segunda muy estéril; la maba Bereschit, Vaikrá el Exodo, etc. tercera, aunque mas alta, tambien està siempre verde

LIBRO DE LA VIDA: metàfora tomada del

nosos, cargados de sales metàlicas, y dejar el cuerpo y como en contínua primavera: la cuarta está de libro en que están escritos los vecinos de alguna ciu-limpregnado de tales sustancias, y sin vida, é inmotañas por los altisimos cedros que en ellas se crian,

LIBERTAD EVANGELICA, Joann. viii. 32, Rom. vi. 18, viii. 2, Galat, v. 13, I Petr. i. 18, ii. 16, II Petr. ii. 19: libertad mala y condenada, Job. xi, 12, Jer. xxxiv. 15, Os. vii, 16, II Petr. ii. 18.

LIBRE ALBEDRIO: quedó en el hombre despues del pecado de Adam, Gen. iv. 7, Deut. xxx. 19, Jos. xxiv. 15, Ps. xxvi. 9, Sap. ix. 10, Eccli. xv. 18, xxxi. 10, I Cor. iii. 8, vii. 37: con él coopera el hombre á la gracia, I Reg. vii. 8, II Par. xii. 14, Ps. ix. 17, lxxii. 13, Prov. xvi. 1, 5, 9, Eccli. ii. 20, Is. i. 16, xl. 3, xlvi. 8, lv. 6, 7, Jer. iii. 1, 12, 22, iv. 3, 4, 14, xxv. 5, Matth. iii. 2, xi. 21, Joann. vii. 87, Act. iii. 19, viii. 22, ix. 6, Rom. x. 13, I Cor. iii. 9, xv. 10, II Cor. vii. 1, Ephes. v. 14, Philipp. ii. 12, iv. 13, Colos, i. 29, iii. 10, I Tim. iv. 16, II Tim. ii. 21 Hebr. iv. 16, xii. 12, Jac. iv. 8, I Petr. i. 22, I Joans iii., Apoc. iii. Véase GRACIA.

LIBRA, peso. Véase MONEDAS.

LIBRO. En hebreo sephar, en griego βίβλος Con estos nombres se llamaba antiguamente tambien cualquier escrito breve, Jer. xxx. 1; aunque no fuese mas que un catálogo ó lista de personas ó cosas. En castellano la palabra Libro se contrae ya á un escrito

vino, accite mezclado con flor de harina é incienso y (corteza de un árbol) ó de palma ú otra materia, los Sap. x. 7, Luc. xvii, 32. sal; los cuales se derramaban sobre las víctimas in- cuales se rollaban ó envolvian; como denota la pa- Del texto hebreo infieren algunos que la muger de moladas al Señor considerándose como el condi- labra biblos en griego, yvolumen en latin. Para im- Lot quedó hecha una estátua, esto es, inmoble, por mento de los sacrificios, Ex. xxx. 9, Lev. ii. 1, xxiii. pedir que se leyera por todos su contenido, se les po-

unas mas que las otras: la primera cordillera es muy palabra con que comenzaba. Así el Génesis se llamente quedase convertida en sal comun: pudo sor-

LIBRO DE LAS CONCIENCIAS, metafórica expresion, que alude á los procesos ó actas, segun cuyo contenido se sentencian las causas, Dan. vii. 10, Apoc. xx. 12. En los libros llamados apócrifos, no todo lo que se refiere es falso: hay cosas que son muy verdaderas. Véase la nota al verso 9 de la Epistola de

LIMOSNA: obligacion de hacerla, Ex. xxiii. 11, Lev. xxiii. 22, Deut. xv. 7, 10, Tob. iv. 7, 8, 9, Job xxx. 25, Ps. xl. 1, lxxxi. 4, Prov. iii. 28, xi. 25, xxi. 13, xxii. 9, xxviii. 27, Eccli iv. 2, vii. 36, xii. 3, xxix. 12, Is. lviii. 7, Ezech. xvi. 49, Amos vi. 8, Matth. x. 42, xix. 21, Luc. iii. 11, vi. 35, xi. 41, xii. 33, xiv. 13, xvi. 9, Act. ix. 39, xi. 29, xx. 85, Rom. xii. 8, xv. 26, I Cor. xvi. 2, II Cor. viii., ix., Ephes. iv. 28, Hebr. xiii. 16, I Joann. iii. 17: dichoso el que tiene compasion del pobre, Prov. xiv. 21, xix. 17, xxii. 9, xxiii. 11: no abandonar al pobre aunque sea malo, Eccles. vii. 19, III Reg. xiv. 21, xxi. 1: es un tesoro para el dia de la necesidad, Tob. iv. 10: se han de buscar los pobres, II Reg. xvii. 29: limosna espiritual, Is. lviii. 10: viuda que da limosna de lo necesario, Luc. xxi. 2. Véase Pobre.

LINO FINO Y BLANCO. Véase VES-

LOT, sobrino de Abraham, se separa de este. Tambien debe tenerse presente que los libros eran Gen. xiii. 11, xiv., xix. 17, II Petr. ii. 7; su muger LIBACION, efusion de licores, como la sangre, antiguamente unos pergaminos ó pliegos de papiro es convertida en una estátua de sal, Gen. xix. 26,

nia à veces uno 6 mas sellos; de suerte que ya no que salian de la ciudad cuando ardia, y que hizo LIBANO. Un conjunto de montañas de muchipodía desarrollarse el volúmen, sin romper el sello.

Dios que obráran contra ella. No es pues cierto que



MITRAS DE LOS SACERDOTES EGYPCIOS.

de mas extension. Por eso Liber generationis Jesudad ó pueblo, y del cual eran borrados por ciertos ble como una estárua, en castigo de su sentimiento de de mas extension. 100 de jesu-Christo, por crimenes; y con la que se significa el catalogo ó de-dejar à Sodoma, ó de otro pecado. que si se dijese Libro de la generacion, daria un sen- creto eterno que determina los que han de conseguir Lot fue embriagado por sorpresa, mas que por pasion desordenada. El texto solamente denota que Evangelio S. Pablo, llamado por una vision divina, etc. Como estos hombres solian prever y pronostidespues que estaba en si, no se acordaba de haber Act. xvi. 9

tenido trato con sus hijas. MADIAN, hijo de Abraham, Gen. xxv. 2: de- de las plantas, y minerales, y solian por consiguiente LUCAS, evangelista y médico, Colos. iv. 14, Act. xx. 6, II Tim. iv. 11.

LUCIFER: cae del cielo, Is. xiv. 12.

LUGARES ALTOS, en hebreo Bamoth (excelsa). En la Escritura se llaman así las colinas ó montes en que los idólatras ofrecian sus sacrificios. Los adoradores de los astros se persuadian que estando alli mas cercanos à sus dioses, y descubriendo mas extension de cielo, les ofrecian un culto mas agradable. Dios solamente reprobó que los judios le adorasen en las alturas, ó debajo de árboles frondosos plantados en honor de los ídolos, para apartarlos de la idolate à que se entregaban muy à menude despues de muertos los Patriarcas. Pero es menester tener presente que el culto que daban los judios á Dios en los altos lugares, era ilegítimo o contra la Ley; pero no siempre idolátrico.

LUJO de las mugeres: cuanto desagrada a Dios, Is. iii. 16, 24.

LUTO. Véase SEPULCRO.

LUZ. A veces denota la perfeccion de alguna cosa. En este sentido Dios es luz, y no hay en él tinieblas, I Joann. i. 5. Segundo: las buenas obras, Matth. v. 16. La luz de Dios significa à veces su gracia o sus beneficios, Ps. xxxv. 10, lxvi. 2; la prosperidad, Baruch i. 12. Véase TINIEBLAS.

LYDIA: mercadera de púrpura, que cree en creto de Dios contra los madianitas, Num. xxv. 17, | remediar muchos males, ya físicos, ya morales; de Jesu-Christo, Act. xvi. 14.

Mach. iii. 82, vi. 28, vii. 1.

LLAVE. En sentido figurado es lo mismo que autoridad, poder, dominio etc.; y es el símbolo con 26, que se entrega el gobierno à alguna person 1.

LLORAR, LAGRIMAS, etc. Se usan mu- getas chas veces estas palabras para denotar las tribulacio-

serótina, Amos vii. 1.

MACEDONIA: los fieles de esta ciudad hacen Oriente à los hombres sábios que se empleaban en llamaba elimas.

SEPULCRO LLAMADO DE NOR

cepcion de las virgenes, Num. xxxi. 2, 18.

MAGISTRADOS o prefectos del Templo. tomarse en mal sentido la palabra mago. cans y advesidades: ast como el reir, risa etc., los placeres y deleites, Matth, viii. 12, Luc. vi. 21, I Cor. el buen órden entre las gentes que acudian á él, I delante de Phanon, los mas cran aparentes ó no ex-Par, xxiii. 4. San Lúcas (c. xxii. 52) los llama ge- cedian el arte; como por ejemplo, el hacer aparecer LLUVIA: cómo se llama la de primavera, y nerales del Templo; lo que denota oficio militar, una cosa como una serpiente, o mudar de repente el cómo la de otoño: á aquella se le da el nombre de Desde el tiempo de Júdas Machâbeo se formó un color de una porción de agua; pero el trocar el color cuerpo de tropas o cohorte para la custodia del Tem- de todo un rio, el hacer que se llene de insectos una plo que estaba à las órdenes de los sacerdotes. De ciudad ó país etc., como hizo Moysés, ya son cosas

esta guarnicion hablaba Filato; y de ella eran los superiores á la virtud de los hombres, ya es cosa so-MACHÂBEOS. Profecia de sus victorias, que fueron a prender a Jesus, Luc. xxii, 52, Act. iv. 1. brenatural, ya es obra del dedo de Dios, como confe-MAGOS.

LYSIAS, general del ejército de Antiochô, I MADIANITAS: son pasados á cuchillo, á ex- gozaban, y el que el pueblo creyese generalmente que tenian trato con los espíritus, genios ó demonios. MADRES que comen sus hijos, IV Reg. vi. Eran à veces unos grandes señores. Como luego hubo varios de estos sábios que abusaron de sus co-MAGOG, Gen. x. 2. Créese que son los escitas, nocimientos para dañar á sus enemigos, ó adquirir la consecucion de sus fines particulares, vino de aqui el

car algunos sucesos futuros, y conocian las virtudes

Nombre pérsico que se daba en saron los magos egypcios. En arábigo el mago se

MAGOS: vienen del Oriente à adorar à Jesu-Christo, Matth. ii. 9

MAL. Se toma algunas veces por la mera privacion de algun bien mayor ó mejor que el que se tiene; y asi alguna vez el mal se llama bien, por comparacion á un mal peor ó mas grave. Cuando se pregunta, por qué Dios permite el mal, es lo mismo que oreguntar, por qué el Criador no hizo un mayor grado de bien. Un hombre pecador es una criatura libre, que abusa del bien que tiene recibido del Cria-

MAL: no debemos volver mal por mal, Prov. xx. 22, xxiv. 29, Rom. xii. 17, I Cor. iv. 12, I Thes. v. 15, I Petr. iii, 9. Dios no puede jamás dirigirnos al mal. Jac. i. 13. ¡Ay de los que llaman bien al mal! Is, v. 20, Malach, ii. 17. Huir el mal y hacer el bien, Prov. iii. 7, Is. i. 16, Ezech. xviii. 21. El mal de pena viene de Dios, Deuter. xxxii, 23, III Reg. ix. 9, xxi. 28, Is. xlv. 7, Jer. xi. 11, xxxii. 42, Baruch ii. 2, Amos iii. 6, Jon. iii. 10, Mich. i. 12, ii. 3. El mal de culpa no le causa Dios, Ex. xxxiii. 7, 11 Par. xix. 7, Judith v. 21, Job xxxiv. 10, Ps. v. 5, 7, xliv. 8, Prov. xv. 8, Sap. xiv. 9, Eccli. xv. 21, Os.



TUMBAS DE LOS REYES, EN JERUSALEM.

una colecta para socorrer à los pobres de Jerusalem, observar la naturaleza y adquirian muchos conoci- xiii. 9, Rom. ix. 14, II Cor. vi. 15, Jac. i. 18. Per-Rom. xv. 26, II Cor. viii. 1, 4: en ella predica el mientos físicos en medicina y astrología, en teología, mite Dios malos reyes, superiores ó gobernantes, por